

VIII CONGRESO NACIONAL DE CC

Ponencia 3:

La identidad nacional canaria y el encaje de Canarias en el Estado español y en Europa.

[José Miguel Ruano; Jesús Machín y José Gilberto Moreno]

Introducción: El hecho diferencial canario.

- 1. La situación económica y social de Canarias en la historia reciente.**
 - a. Impacto de la gran recesión (2008-2014).**
 - b. Recuperación y nuevos desafíos (2015-2019).**
 - c. Acabar con el nacionalismo canario. El ejercicio de oposición política (2019-2021).**
- 2. El panorama político español. La posición de Coalición Canaria en las políticas de Estado. La defensa de los intereses de Canarias.**
- 3. De la ideología a la praxis: el ejercicio de nuestra acción política y su contribución a nuestra identidad canaria en el marco español y europeo.**

Introducción: El hecho diferencial canario.

Coalición Canaria ha sido y es la única organización política de ámbito canario, y de estricta obediencia canaria, cuya esencia política, ideológica y social ha sido desde entonces la defensa de una identidad canaria singular y su hecho diferencial respecto a Europa y a África.

La ideología nacionalista además es clara, en la defensa de un autogobierno que crezca y reclame competencias para la propia gestión de su Comunidad y no para un centralismo estatal desconocedor de las singularidades y diferencias de nuestra región ultraperiférica, y de la manera de ser y de vivir de todas las canarias y canarios.

El nacionalismo de Coalición Canaria trasciende de la selectividad de los partidos centralistas en el Estado español, ya fuera la social-democracia o el centro-liberal. Nuestra reivindicación es firme en tener un ideario político propio e independencia organizativa respecto a los grandes partidos políticos de ámbito estatal.

Coalición Canaria ha desarrollado una labor firme y constante en sus más de tres décadas de historia para responder a los importantes retos del Archipiélago en su conjunto, pero también para afrontar la gestión de nuestras ocho islas y sus 88 municipios como país canario. Desde la solidaridad nacional, entre todas las islas y desde todos los municipios. Ha sido en este ámbito de acción en el que el proyecto político de construcción nacional impulsado por Coalición Canaria ha ido sentando las bases de la Canarias del futuro, porque entre todos y todas aspiramos a una sociedad mejor para las generaciones venideras. El nacionalismo de Canarias, articulado en CC, trabaja para consolidar y ampliar la estructura administrativa de las islas desde los ayuntamientos, con los cabildos como ejes de gobierno insulares y con el Gobierno de Canarias como garante de la solidaridad, del equilibrio y del respeto entre islas, y de Canarias con el exterior.

Al contrario de quien de manera hipócrita o incoherente se etiqueta, seremos progresistas en buscar el avance de nuestras competencias, en asumir tareas



de gestión de gobierno en manos de un Estado con desconocimiento y en avanzar en la adquisición de derechos en la mejora del bienestar social, educativo, sanitario y de vivienda; pero conservaremos férreamente la defensa de nuestras tradiciones, nuestra historia, nuestro patrimonio y nuestros elementos identitarios singulares o exclusivos que nos definen como pueblo.

El hecho diferencial canario, objetivable desde el punto de vista geográfico, histórico, económico y cultural, es el fundamento, la raíz de nuestro nacionalismo. De esa realidad radical brota el despertar de la conciencia de canariedad, haciéndonos sentir orgullosos de nuestra identidad isleña. Y de ambas, como de su fuente, bebe nuestro sentimiento nacionalista y nuestra reivindicación del mayor grado posible de autogobierno.

Si se dan contenidos y argumentos a nuestra identidad, si como canaria o como canaria soy consciente de estos elementos identitarios y los transformo en un sentimiento; esta identidad me inculca de valores.

Unos valores que ese aislamiento insular, esa distancia de lo continental, en espacio y tiempo, esa protección de lo nuestro favorecida por las fronteras insulares, la hora menos, influencias mestizas varias, nuestro recorrido histórico, la acogida de otros pueblos, el mar que nos une, nos hace ser característicos de hospitalidad, solidaridad, protectores, dialogantes y comunitarios.

Los nacionalistas defendemos e interiorizamos la historia que nos ha construido como pueblo a lo largo del tiempo, con todos sus episodios y elementos: el origen volcánico de nuestra tierra, nuestro pasado aborigen, la conquista de las islas, el folklore y nuestra canción canaria, gastronomía, fiestas, deportes, turismo, artesanía, flora y fauna, lugares y patrimonio natural y cultural material e inmaterial, nuestro habla canaria, la emigración forzosa, aquellos antiguos oficios, personajes ilustres, cielo y mar, nuestro clima y alisios, y la condición del aislamiento insular.

Unos valores que nos deben hacen pasar a la acción, al activismo, a la implicación social, a la defensa de lo nuestro, al paso al frente de un proyecto político.





Nuestro proyecto político que nació en 1993 fruto de la convergencia de partidos distintos de “obediencia canaria”, también nos reconcilia con la defensa de nuestros valores patrimoniales y culturales como elementos identitarios del pueblo canario. Esta conciliación integra y no excluye, además, a nadie que haya decidido emprender proyectos de vida en nuestra tierra. A quienes con orgullo y alegría han nacido aquí y a los que con alegría se han sentido acogidos en una tierra que también valoran. No en vano, el proyecto nacionalista integra a todas las personas que aunque hayan nacido fuera de las islas, residen y se integran en nuestra identidad, viéndose favorecidos con nuestra gestión de política nacionalista con ejemplos como la conectividad con el territorio peninsular en los descuentos para residentes, la complementariedad del trabajo a distancia o nuestra fiscalidad diferenciada, entre otros.

Es importante también entender, desde el contexto sociopolítico, la visión de la juventud y las actuales generaciones, que evolucionan la identidad canaria a una tierra más alegre, diversa y desacomplejada. Los jóvenes se retroalimentan con las actuales expresiones culturales, con las redes sociales, con músicos de la tierra, con las camisetas de sus equipos deportivos, con nuestra bandera, con escritores que hablan con nuestras autóctonas palabras, ..., con referentes que describen a las islas como el lugar donde realizan sus vidas y proyectos. Debemos tener en cuenta esta visión, pues estas manifestaciones propias y priorizadas, generan autoestima y seguridad, potenciando el sentirnos sanamente orgullosos de ser canarios.

De ahí surge el activismo reflejado en el reciente pasado con las manifestaciones contra las prospecciones petrolíferas, o en las presentes que enarbolan el reto demográfico. Líderes juveniles entienden que el mayor vector de cambio, el movimiento que hace que las cosas se aceleren, es el ambientalismo, la preocupación por la naturaleza, la convivencia y cómo nos afecta eso a nuestro día a día. El activismo también es una forma de expresión de la canariedad y nos invita a plantear una nueva Canarias posible, nuevas formas de entendernos, relacionarnos y de convivir, a la que Coalición Canaria debe acompañar.

Coalición Canaria no niega que los partidos de ámbito estatal “cuentan con una importante implantación en el Archipiélago”, pero “sus estructuras y su acción





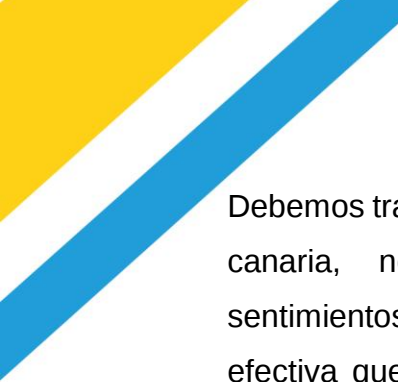
política no responde al interés primero de Canarias y, por tanto, no son expresiones de canariedad en sentido político”, la población no puede caer en la confusión y en el despiste de difuminar la identidad nacionalista, amenazada además por una aculturación y clara crisis de confianza en los partidos tradicionales.

Coalición Canaria defiende un nacionalismo democrático y universalista, tolerante e integrador; archipelágico y atlantista; innovador y defensor del medio ambiente, de nuestro territorio y de nuestras condiciones de vida, acorde con nuestra cultura y a nuestra historia, y que fuera de las “estructura clásica de las ideologías”, el nacionalismo pragmático de CC, tiene a “la canariedad” por bandera.

El actual debate de la sobrepoblación, de la saturación de nuestras carreteras, de nuestro modelo turístico, de la falta de vivienda, de la crisis climática, de la falta del agua, de la cobertura migratoria, en definitiva, de la situación social, cultural y económica, ..., debe afrontarse con responsabilidad y conocimiento, y esa vivencia y gestión solo puede partir del nacionalismo, para llegar a unos resultados óptimos.

Tenemos que tener claro cuáles son los principales instrumentos y proyectos que pueden contribuir a un mejor autogobierno, como una televisión que sea útil a todos los canarios, la importancia de una política de seguridad propia para Canarias en la que debería jugar un papel importante la policía autonómica, las posiciones sobre población y territorio y la emigración en Canarias en base al informe sobre la inmigración en las regiones ultraperiféricas de la UE, las políticas de empleo orientadas a los residentes en las islas, apoyo al tejido empresarial canario, la falta de expectativas de futuro para la juventud, la política hidráulica y energética del archipiélago con la apuesta hacia las renovables, una política de transportes que una a Canarias, la importancia del conocimiento de las islas y sus habitantes en los contenidos canarios en cultura y educación (sin confundir con culturas invasoras), profundizar en el camino emprendido para que las islas cuenten con una hacienda propia, apoyo al empresariado con inversión y fiscalidad local, entre otros grandes temas.





Debemos trabajar y reforzar los verdaderos valores de nuestra identidad nacional canaria, no solo destacando los elementos, sino fortaleciendo los sentimientos de la canariedad de nuestro pueblo. Para ello no hay otra vía más efectiva que haciendo la misma presente en nuestra vida diaria, en nuestras acciones, como las nuevas tecnologías, el sistema educativo y las expresiones de identidad cultural.

En el plano interno, la “isla” es el marco físico en el que vivimos y la insularidad resulta determinante en muchas expresiones de nuestra acción política. Pero rechazamos la confrontación entre islas, el pleito como manifestación deforme de la lucha decimonónica por la capitalidad y el enfrentamiento insularista a la consideración política de Canarias como un todo. La canariedad es el sentimiento común y primigenio de que somos canarios por encima de todo y de que la unidad de las Islas es un factor determinante e indeclinable para afrontar el futuro y enfrentarnos a cualquier situación adversa en lo político y en lo económico.

Esa consideración fortalece la idea de que el equilibrio y la solidaridad son principios esenciales para afrontar la diversidad territorial que en cada isla se manifiesta y la desigual distribución de la población canaria sobre el territorio: conformamos un todo, con el mar que nos une y nos separa, que es el Archipiélago Canario. Las comunidades de canarias y canarios en el exterior comparten ese mismo sentimiento de identidad única.

Un archipiélago, que en esencia sociopolítica, debe canalizarse en que somos islas y en definitiva, una nación. Islas, que con cuestiones comunes, cada una de ellas tienen una realidad distinta con diversos aspectos a tratar, y que sin ser un problema, supone en todo caso una oportunidad para reflejar la diversidad entre cada una de ellas. La necesidad de una de las islas, por mucho que sea distinta a las del resto, nunca puede suponer, ni lo será, el retroceso de otra.

Un nacionalismo que se sustenta en la defensa de la canariedad y que se articula en torno al hecho diferencial canario y a la identidad nacional canaria. Ese hecho diferencial se define por la geografía de nuestra singular posición geoestratégica tricontinental, la lejanía y la insularidad. La identidad nacional canaria se expresa





en nuestro común denominador cultural, histórico, sociológico y lingüístico. El desempeño de actividades públicas sectoriales o territoriales no puede manifestarse nunca en contradicción a esos principios y valores.

Canarias se enfrenta a un panorama político y social único que combina su identidad insular, sus desafíos como región ultraperiférica (RUP) y su posición estratégica en el Atlántico. Este documento tiene como objetivo analizar los principales hitos históricos, los retos actuales y las oportunidades de futuro, poniendo énfasis en el desarrollo del Estatuto de Autonomía de 2018 y la integración en el marco europeo.



1. La situación social y económica de Canarias en la historia reciente.

Desde la crisis de la gran recesión que comenzó en 2008, Canarias ha experimentado importantes desafíos y cambios en su panorama político y social. Vivimos desde nuestra acción de Gobierno en Canarias y en el conjunto de las instituciones en el Archipiélago un periodo complejo, derivado de las relaciones Canarias-Estado, cuyo marco es necesario redefinir y adecuar para un correcto desarrollo y prosperidad; marco que afrontamos con propósitos de cambio de en muchas acciones de la acción pública y en nuestra propia organización política.

a) Impacto de la gran recesión (2008-2014)

Desempleo elevado: Canarias se vio gravemente afectada en términos de desempleo, dentro de las Comunidades Autónomas del Estado español, superando el 30% en algunos años. Esto se debió en gran parte a la dependencia de la economía canaria del sector servicios, especialmente el turismo, que sufrió una notable caída y a la falta de diversificación y escasa contribución del resto de sectores a la productividad económica del Archipiélago.

Crisis en el sector inmobiliario y la construcción: Este sector, que había sido motor de crecimiento, colapsó durante la crisis, agravando los problemas económicos.

El carácter inmobiliario de la crisis de 2008 supuso el colapso de este sector en el Archipiélago, pasando en 2008 de 87.500 personas empleadas dentro del sector de la construcción a aproximadamente 55.000 en 2010, según el ISTAC.

Aumento de la pobreza: Hubo un incremento en los índices de pobreza y desigualdad, dejando a un gran número de familias en situaciones precarias.

Ese panorama económico y social exigió que Coalición Canaria, como primera fuerza política del Archipiélago, adoptará diversos acuerdos y medidas y que, tras complejos procesos internos, culminaron en el *Manifiesto político CANARIAS 20* (Las Palmas de Gran Canaria, octubre 2014).

b) Recuperación y nuevos desafíos (2015-2019)



Recuperación económica: La economía canaria empezó a recuperarse gracias a la reactivación del turismo, lo que redujo gradualmente el desempleo, que seguía creciendo por encima de la media española.

Diversificación económica insuficiente: La dependencia del turismo siguió siendo un asunto estructural, reflejando la urgencia de desarrollar otros sectores económicos que, además de generar empleo, promovieran la preservación de la cultural local y el arraigo de la sociedad canaria a sus valores identitarios.

Situación política: Afrontamos en Canarias un Gobierno en minoría a partir de enero de 2017, mientras en el ámbito insular – con el Cabildo de La Palma como ejemplo- determinadas acuerdos entre partidos de Estado nos desplazaron de la acción de gobierno. Aun así, el avance en el Archipiélago fue notorio y se aprobaron leyes como la del suelo y espacios naturales protegidos; patrimonio cultural; asuntos sociales; tercer sector u ordenación territorial de la actividad turística en las islas de El Hierro, La Gomera y La Palma. Todas las anteriormente nombradas fueron aprobadas en la legislatura 2015-2019.

Y tras un largo proceso que se inició en su primera etapa en 2004 y múltiples acontecimientos políticos, en octubre de 2018 se aprobó en las Cortes nuestro ESTATUTO. El Estatuto de 2018 reconoce -por vez primera- a Canarias como *Archipiélago atlántico* e introduce a Canarias en la modernidad de esa *segunda generación* de Estatutos para el autogobierno en el siglo XXI. Su contenido parte de rasgos comunes a todo el *sistema* autonómico, pero acentúa su identidad de lo que representa ser diferente en ese sistema: un Archipiélago, tierra y mar, insularidad oceánica, cercanía africana y lejanía del territorio político, el Estado español, en el que nos integramos y la Europa continental. En ese marco, destacamos la importancia del reconocimiento de las “aguas canarias” y los restantes espacios marítimos que rodean el Archipiélago.

Su efectivo desarrollo constituye el principal reto al que nos enfrentamos los nacionalistas canarios, que debemos exigir lealtad constitucional en el cumplimiento de esa norma institucional básica a quienes tienen responsabilidades de gobierno en el Estado español.



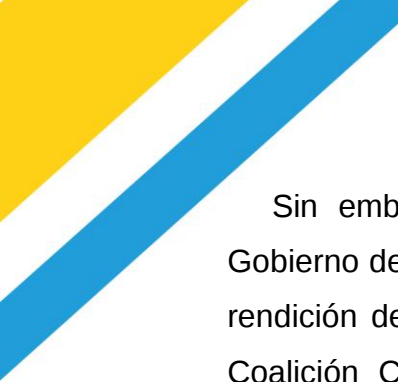
c) Acabar con el nacionalismo canario. El ejercicio de oposición política (2019-2023).

En 2019, el PSOE se convirtió en el partido más votado y formó gobierno con apoyo de otras fuerzas, como Podemos y ASG y el concurso imprescindible de Nueva Canarias (NC). Esto supuso un cambio tras años de liderazgo de Coalición Canaria, que había gobernado desde 1993, incluso tras la *separación* de NC en 2005.

Ese periodo se basó en eliminar a Coalición Canaria del mapa político, hecho que se evidenció en muchos Cabildos y Ayuntamientos canarios. En un propósito de desplazar a Coalición Canaria de sus tareas de gobierno con el objetivo de acabar con la capacidad del nacionalismo canario de jugar un papel relevante en el panorama institucional y en la representación de Canarias en el Estado español. Junto a ello, el ejercicio de persecución con acciones judiciales sobre varios de nuestros líderes evidenció el propósito de judicializar la política y de acabar con Coalición Canaria; como ya ocurriría en pasadas décadas con otras organizaciones políticas nacionalistas en Canarias. Una constante en los partidos con implantación estatal por desarticular el nacionalismo canario y diluir el sentido identitario de nuestra singularidad e historia política.

Las tareas de oposición en todos los ámbitos se ejercieron con responsabilidad y expresaron la fortaleza política de una organización madura, líder en las islas y en el Archipiélago. El partido ratificó esa madurez y liderazgo con la celebración de su VII Congreso Nacional y los diferentes congresos insulares.

La pandemia de COVID-19 (2020-2021) fue, sin duda, el más importante problema mundial de salud pública, con miles de muertos e incidencia directa en todos los países y sectores productivos. La pandemia golpeó duramente a Canarias debido a su alta dependencia del turismo internacional, lo que provocó un aumento significativo del desempleo y cierres de negocios. Coalición Canaria contribuyó, desde el ejercicio de oposición responsable, a aquellos planes de rescate y ayudas económicas tanto del Gobierno canario como del estatal para mitigar los efectos de la crisis en la población y para apoyar al sistema sanitario.



Sin embargo, ante los presuntos casos de corrupción cometidos en el Gobierno de Canarias (2019-2023), y en un contexto en el que la integridad y la rendición de cuentas deben ser pilares irrenunciables de toda acción política, Coalición Canaria reafirma su compromiso con la transparencia y el buen gobierno. Frente a situaciones en las que la gestión pública pueda verse cuestionada, exigimos que todas las formaciones políticas actúen con responsabilidad y claridad, asumiendo las consecuencias cuando corresponda. Nuestra labor, tanto en el gobierno como en la oposición, siempre se ha guiado por la defensa de los intereses de Canarias desde la honestidad, la legalidad y el respeto a las instituciones, valores que consideramos esenciales para la confianza ciudadana y el fortalecimiento de la democracia.

Desde el ámbito político exigiremos la máxima transparencia en lo sucedido y la asunción de toda su responsabilidad por quien corresponda.

Especial referencia a la situación socio-económica en la isla de La Palma tras la erupción volcánica.

La erupción volcánica de La Palma, que comenzó el 19 de septiembre de 2021, marcó un importante impacto socio-económico en la vida de los palmeros y palmeras. La erupción del volcán Tajogaite supuso la paralización económica de la isla, y especialmente de las zonas afectadas, destruyó numerosas viviendas, cultivos, pérdida de negocios, daños en infraestructuras viarias, educativas, entre otras, generando un desconcierto total con el nuevo panorama que se presentaba, y que sigue latente.

La destrucción de fincas de diferentes cultivos (plátanos, aguacates, viñas...) afectó a la producción y al sustento de muchas familias que se quedaron sin empleo, directa e indirectamente.

Asimismo, parte de la economía que se generaba con el turismo y que empezaba a recuperarse tras las restricciones a los desplazamientos impuestas por el COVID-19, volvió a verse gravemente afectada, tras la pérdida de casas rurales, cancelaciones turísticas y el cierre del núcleo turístico de Puerto de



Naos, que imposibilitó el acceso a primeras viviendas, viviendas turísticas, hoteles y negocios por la presencia de gases y que se mantuvo así hasta 2024.

A día de hoy, las secuelas psicológicas que ha dejado el volcán siguen afectando a la población palmera, especialmente para aquellas personas que perdieron sus bienes. No podemos olvidar a la población infantil y juvenil que sufrieron, en ocasiones sin entenderlo, la difícil situación que estaban viviendo. Es fundamental aunar esfuerzos para continuar prestando servicios de atención y acompañamiento psicológico que permita a la población palmera gestionar emocionalmente las consecuencias de este hecho histórico.

La reconstrucción no puede limitarse a paliativos temporales, sino que debe garantizar una recuperación integral y sostenida en el tiempo, respetando la identidad y las necesidades de la población palmera. El compromiso político con La Palma trasciende de promesas coyunturales y se traduce en acciones concretas que permitan lograr una situación más favorable que la anterior a la erupción, como la recuperación del valor real de lo perdido, la reactivación de la economía y la protección del tejido social, evitando el desarraigo de las personas afectadas.

Es necesario seguir planificando medidas especiales de reconstrucción comunitaria que conduzcan a La Palma hacia un nuevo camino que permita recuperar la posición de crecimiento económico y social de la isla.

La situación vivida en La Palma evidenció las vulnerabilidades estructurales y la falta de respuesta ágil por parte del gobierno estatal ante una catástrofe de tal magnitud. Es imprescindible reforzar la capacidad de autogestión de Canarias en la prevención y gestión de emergencias, asegurando que las decisiones y los recursos se adapten a las particularidades del territorio y de su gente, y fortalecer la resiliencia del Archipiélago ante futuros desastres naturales

d) Situación migratoria

El 28 de agosto de 1994 llegaba la primera patera a las costas canarias, concretamente a la isla de Fuerteventura. Y desde 2020, Canarias ha experimentado un aumento en la llegada de migrantes a través de la ruta del

Atlántico desde África, acentuando aún más, la creciente carga poblacional ya soportada por un territorio con recursos limitados.

Sin que desde los poderes del Estado se haya aprendido nada de otras etapas de crisis semejantes -especialmente la llamada *crisis de los cayucos* de 2006- la situación es especialmente grave con la masiva llegada de menores extranjeros no acompañados, que ha sobrepasado la capacidad de atención de las instituciones canarias debido a la infrafinanciación y recursos por parte del Estado, además del fracaso de la política exterior desarrollada en esta materia con países de origen, ocasionando que aún no se haya materializado Pacto de Estado en materia migratoria. Finalmente manifestamos nuestra profunda preocupación por las muertes y desapariciones que se producen en la denominada *ruta atlántica*, para que desde la Unión Europea se desarrollen políticas eficaces que mejoren las condiciones de vida en origen, en los países de procedencia de estas personas.

Esta crisis ha generado tensiones políticas y desafíos en la gestión de los recursos y la acogida de personas en los centros de asistencia. La gestión de la misma ha suscitado debates sobre la capacidad de Canarias para afrontar - en el caso de menores migrantes no acompañados, prácticamente sin el concurso del Gobierno de España- y ha puesto de manifiesto la necesidad de cooperación con y entre el Gobierno del Estado español y los partidos estatales para aportar propuestas viables que afronten la situación ante la UE, así como determinar el reparto de Menores Extranjeros No Acompañados bajo un criterio de solidaridad entre los territorios.

Canarias ante África y la gestión de los flujos migratorios

La posición geoestratégica de Canarias, como puente tricontinental entre Europa, África y América, convierte al archipiélago en un enclave clave no solo para el comercio y la cooperación internacional, sino también para la gestión de los flujos migratorios procedentes del continente africano. Este fenómeno, lejos de ser circunstancial, responde a factores estructurales como la inestabilidad política, la pobreza, el cambio climático y las crisis humanitarias que afectan a muchas regiones del África Occidental.



Coalición Canaria reconoce la complejidad de esta realidad y reafirma su compromiso con una política migratoria que combine la defensa de los derechos humanos con la gestión responsable y solidaria de los flujos migratorios. Canarias, como primera frontera sur de Europa, no puede ser dejada sola ante este desafío. La Unión Europea y el Gobierno de España deben asumir su responsabilidad y garantizar que las islas no sean un simple territorio de contención, sino un espacio de tránsito gestionado con dignidad y eficiencia.

- Canarias como plataforma de cooperación con África

Más allá de la gestión migratoria, Canarias debe reforzar su papel como plataforma de cooperación y desarrollo con los países africanos. Coalición Canaria aboga por una relación basada en el respeto mutuo y la colaboración, impulsando proyectos de cooperación en áreas clave como la educación, la sanidad, el desarrollo económico sostenible y la lucha contra el cambio climático. Solo abordando las causas estructurales de la migración podremos aspirar a una gestión más humana y eficaz de los flujos migratorios.

En este sentido, exigimos al Gobierno de España y a la Unión Europea que prioricen la cooperación con África en sus agendas políticas y económicas, asegurando que Canarias sea reconocida no solo como frontera, sino como actor clave en las relaciones euroafricanas.

- Una voz firme desde el nacionalismo canario

Coalición Canaria continuará defendiendo una posición firme y clara en defensa de los derechos humanos, la dignidad de las personas migrantes y la responsabilidad compartida en la gestión de los flujos migratorios. No permitiremos que Canarias siga siendo el único territorio que asuma las consecuencias de la inacción estatal y europea. Exigimos respuestas concretas y un compromiso real que garantice la justicia social y el respeto a la dignidad humana.



2. El panorama político español. La posición de Coalición Canaria en las políticas de Estado. La defensa de los intereses de Canarias.

Para Canarias sigue siendo un desafío afrontar el reto demográfico, representado por el acelerado crecimiento poblacional que los flujos migratorios regulares e irregulares representan en las islas con mayor crecimiento turístico y -frente a ello- en las llamadas *islas verdes* (La Palma, La Gomera y El Hierro) arraigar a la población, con una economía sostenible y oportunidades de empleo. Tales circunstancias exigen de una respuesta dirigida a desarrollar fórmulas normativas reguladoras que garanticen un crecimiento sostenible y coherente con la capacidad de carga y la realidad demográfica del Archipiélago, como ya ocurre en otros territorios del entorno de la Unión Europea.

La innovación en el turismo, el aumento de la productividad, la mejora de las condiciones laborales, el desarrollo y modernización del sector primario, las energías renovables y la economía digital, el sector audiovisual y las industrias creativas, la investigación, rehabilitación y difusión del patrimonio cultural; la economía azul, la astrofísica y la aeronáutica, la defensa de nuestras universidades públicas, el desarrollo de una formación profesional adecuada a las realidades de las islas y una educación centrada en la enseñanza de la singularidad de las mismas, son retos para el desarrollo equilibrado del conjunto del Archipiélago. En este sentido, la educación se configura como una herramienta clave, no solo para formar profesionales que respondan a las demandas de los nuevos sectores económicos, sino también para garantizar un desarrollo equilibrado y sostenible en el tiempo.

¿Podemos afrontar esos retos en solitario? ¿Cuál es el escenario político que se nos presenta en España en esta segunda década del siglo XXI?

Coalición Canaria, desde su creación en 1993, ha contribuido con su presencia en la Cortes Generales a la gobernabilidad de Estado español.

El reconocimiento del proceso de concordia que se realizó durante la transición política, la Constitución de 1978 y la garantía de la democracia en un sistema de libertades y derechos fundamentales, así como el fortalecimiento del Estado autonómico han sido para nosotros las *reglas de juego* en la relación con



los gobernantes estatales. La AGENDA CANARIA que hemos ido construyendo en cada periodo legislativo ha sido -a su vez- nuestra guía de demandas para el desarrollo integral del Archipiélago, teniendo en cuenta especialmente a la juventud canaria, y, ahora, el desarrollo de las singularidades de nuestro Estatuto de Autonomía, la conquista de mayores cuotas de autogobierno y el liderazgo para la profundización en la condición RUP de la Unión Europea se conforman como rumbo de nuestra acción política, sin perder de vista la amenaza que supone para la consolidación de dicho estatus y las políticas de cohesión europea para las RUP, la tanto la ampliación de la UE como la iniciativa de determinadas islas europeas mediterráneas para tener también un estatus diferenciado similar.

Sin embargo, no nos identificamos dentro del proceso de confrontación *izquierdas-derechas* con el que algunos, interesadamente, han conformado la política española.

En esta era digital, parece que vuelve a repetirse la historia política de ese frentismo.

Esas “dos Españas” vuelven a describir hoy dos visiones antagónicas del Estado español; un Estado que desde hace décadas es miembro de la Unión Europea y, sin embargo, se rescatan comportamientos pasados que se creían superados con el tiempo. Junto a los dos grandes partidos de Estado, en una desigual contribución, esa política bifronte se nutre además con partidos populistas en cada uno de sus extremos. Ello constituye una amenaza real y presente para el desarrollo del Estado autonómico.

Coalición Canaria, desde su responsabilidad al encabezar el Gobierno de Canarias y muchas instituciones insulares y municipales canarias y desde su representación en el Congreso de los Diputados y el Senado, debe alejarse de esa dinámica ajena a los intereses y sentimientos identitarios de Canarias y, sin duda, también de España como Estado europeo democrático.

Dijimos desde 2012 y ratificamos en el Manifiesto Político CANARIAS 20 que un nacionalista canario debe aportar desde su gestión “...la *priorización de los intereses de Canarias por encima de cualesquiera otros; políticas concretas,*





rumbo y sentido canario en cada decisión. No hay ideología nacionalista canaria en aquella gestión que no es mejor que la que puedan realizar las sucursales de los partidos estatales en Canarias. Tenemos que ser mejores en la gestión política, conformando EQUIPOS que combinen la acción de jóvenes valores con aquellas otras personas que aportan su madurez y experiencia en buenas prácticas de la actividad pública. Sin olvidar las nuevas ideas y el empuje de los jóvenes aprovechando su formación”.

Y hoy, en 2025, Coalición Canaria deberá tener en cuenta los cambios que se pueden producir en el ser y sentir de la población de Canarias. El empuje de las nuevas formas de nacionalismo, sin obviar que la desafección y la falta de recursos deviene en crisis de identidad nacional.

La necesidad de desplazarse, la conectividad global y la cultura del entretenimiento nos han hecho explorar nuevos paradigmas y formas de vivir el territorio. Uno de los grandes desafíos a la ideología nacionalista canaria es la globalización. Sin embargo, buena parte de la ciudadanía canaria comporta un pensamiento de orgullo, añoranza, interés general por su tierra y amor por su patrimonio. Asimismo, el nacionalismo canario tiene unas perspectivas de futuro positivas, en cuanto a la juventud canaria se refiere, ya que en los últimos años se han evidenciado episodios donde se han desarrollado fuertes sentimientos de apego a su tierra y, por consiguiente, de identidad canaria.

Coalición Canaria debe ser entonces un sello único y diferenciado de lucha por los intereses de las islas, perfectamente entonado con las nuevas formas de nacionalismo y líder en su discurso, donde debe involucrar a la juventud con el fin de consolidar el futuro de la ideología nacionalista.

Aquella reflexión debe insertarse hoy -en la política de confrontación española - acentuando nuestro compromiso con la sociedad real -abierta, tolerante y moderada- con los derechos fundamentales, con la europeidad de las democracias avanzadas en una nueva era tecnológica y con el Estado autonómico y el avance en la singularidad canaria dentro del mismo.





Esa será la verdadera defensa de los intereses de Canarias y el modo canario de hacer política.

Canarias ante el nuevo orden mundial y la defensa de los valores democráticos

El panorama geopolítico global ha experimentado un cambio significativo tras la segunda presidencia de Donald Trump en Estados Unidos y el auge de movimientos ultraconservadores y nacionalistas radicales en Europa y otras partes del mundo. Este nuevo orden mundial se caracteriza por un repliegue hacia políticas proteccionistas, la polarización ideológica y el cuestionamiento de principios democráticos que han sustentado la convivencia pacífica y el desarrollo social en las últimas décadas. También puede suponer el fin de las alianzas mundiales, tal y como las conocemos desde la segunda guerra mundial.

Coalición Canaria, como organización política nacionalista, progresista y europeísta, rechaza firmemente el avance de estas corrientes ultraderechistas que promueven el racismo, la xenofobia, la intolerancia y la erosión de derechos fundamentales. Estos movimientos, además de amenazar las bases de la democracia, suponen un riesgo directo para territorios como Canarias, caracterizados por su diversidad cultural, su posición estratégica tricontinental y su tradición de apertura al mundo.

Desde nuestra perspectiva nacionalista canaria, defendemos un orden internacional basado en el respeto a los derechos humanos, la cooperación entre los pueblos y el desarrollo sostenible. Creemos firmemente en la construcción de puentes, no de muros; en el diálogo y la negociación como herramientas para resolver conflictos, y en la solidaridad como principio rector de las relaciones internacionales.

En este contexto global cambiante, Canarias debe reforzar su papel como plataforma de paz y encuentro entre continentes, aprovechando su condición de Región Ultraperiférica (RUP) de la Unión Europea para impulsar políticas que promuevan la justicia social, la igualdad y la sostenibilidad ambiental. Abogamos





por un multilateralismo renovado que garantice la participación de las regiones y naciones sin Estado en la toma de decisiones globales, asegurando que las singularidades canarias sean respetadas y defendidas en todos los foros internacionales.

Coalición Canaria reafirma su compromiso con la defensa de los valores democráticos y sociales frente a cualquier intento de regresión autoritaria, ya sea en Europa, América o cualquier otra parte del mundo. La lucha contra el discurso del odio y la exclusión no solo es una cuestión de principios, sino una necesidad para garantizar un futuro de convivencia y prosperidad para Canarias y para el conjunto de la humanidad.



3. De la ideología a la praxis: el ejercicio de nuestra acción política y su contribución a nuestra identidad canaria en el marco español y europeo.

También decíamos en nuestra Ponencia ideológica de 2012, que ratificamos en el VII Congreso Nacional, que ese documento de identidad pretendía ser un documento práctico, lo suficientemente concreto para que su contenido pudiera materializarse en la tarea política diaria de cualquier militante de Coalición Canaria que desarrolle labores de gobierno o de oposición en las instituciones públicas y, asimismo, sirviera de referente para la militancia y transmitiera a quienes no lo son, pero piensan o sienten que “Canarias es lo primero” que Coalición Canaria es la organización que mejor defiende los intereses de quienes vivimos en Canarias, hayan nacido en esta tierra o llegados de otras la hayan elegido para desarrollar su proyecto vital, priorizándolos ante el Gobierno español y la UE. De este modo, como organización nacionalista, nuestro compromiso político se fundamenta ideológicamente en la existencia de singularidades de carácter, social, políticas, económicas y culturales que conforman el hecho diferencial respecto al resto del Estado, sustentado además, en circunstancias históricas y geográficas que constituyen una identidad nacional propia. Dijimos también que tenía como objetivo la consolidación de un proceso de identidad propia para reforzar la Nación Canaria, intentando mantener relaciones de buena vecindad con los países más próximos.

Somos isla, archipiélago y Nación, por lo que debemos promover y respetar la materialización de nuestra identidad en la organización territorial, contribuyendo a dimensionar los Cabildos en el ámbito autonómico. De esta forma, se materializa nuestra esencia: nos construimos del municipio a la isla y de la isla al archipiélago.

Coalición Canaria ha insistido en que la identidad nacional canaria además de un concepto cultural, es una realidad política y social que se debe reivindicar en todos los espacios de la vida pública. Nuestra organización política tiene que reforzar la idea de que la identidad canaria debe ser fortalecida desde las instituciones, desde la calle, con la movilización social y el liderazgo de la participación ciudadana en defensa de nuestros derechos para la elección de un modelo de desarrollo sostenible que, además, afronte nuestro crecimiento



demográfico singularizado por islas a través de mecanismos de control como una ley de residencia. Por ello, Coalición Canaria reivindica la necesidad de que la política esté en contacto directo con los movimientos sociales, asegurando que estos sean parte del diseño de estrategias para el desarrollo sostenible de nuestro Archipiélago.

En este contexto, reivindicamos la canariedad como seña diferencial de identidad y de nuestra conciencia colectiva compartida, de nuestra historia, de nuestras peculiaridades culturales, de nuestras singularidades económicas y de nuestros condicionantes geográficos. Expresión clara de esa identidad es la defensa y promoción del español de Canarias (habla canaria); la variante insular del español, con sus expresiones, giros y entonación característicos, constituye un legado cultural que debemos proteger y promocionar.

La existencia de esta identidad nacional canaria, de la canariedad, es lo que nos mueve a asumir definitivamente nuestra condición de Nación y que tengamos la firme voluntad de ejercer y potenciar nuestro autogobierno, nuestra propia concepción de país, ahondando en la búsqueda de mayores espacios de decisión propia, a la vez que sigamos tomando conciencia de nuestras singularidades.

Debemos trabajar y reforzar los verdaderos valores de nuestra identidad nacional canaria, no solo destacando los elementos, sino fortaleciendo los sentimientos de la canariedad de nuestro pueblo. Para ello no hay otra vía más efectiva que haciendo la misma presente en nuestra vida diaria, en nuestras acciones, a través de las nuevas tecnologías, en el sistema educativo y en las expresiones de identidad cultural.

Nuestra idiosincrasia y nuestras diferencias geográficas, históricas, económicas y culturales son una parte muy importante de nuestro nacionalismo y deben ayudarnos a despertar una conciencia de Nación Canaria.

Todo cuanto antecede da sustento ideológico a Coalición Canaria como expresión organizada y mayoritaria del moderno nacionalismo canario, un nacionalismo del siglo XXI. Un nacionalismo que en Coalición Canaria se define por su carácter progresista y que aspira a las máximas cotas de autogobierno.





Un nacionalismo que se sustenta en la defensa, tal como hemos expresado, de la canariedad, y que se articula en torno al hecho diferencial canario y a la identidad nacional canaria.

Ese hecho diferencial se define por la geografía de nuestra singular posición geoestratégica tricontinental, la lejanía y la insularidad. La identidad nacional canaria se expresa en nuestro común denominador cultural, histórico, sociológico y lingüístico.

Por ello reivindicamos la cultura, como pilar de la identidad canaria, que implica también un compromiso con el pasado, el presente y el futuro. Esto requiere proteger, investigar y difundir nuestro patrimonio cultural, tanto material como inmaterial, así como preservar nuestras tradiciones, conocimientos, formas de vida y expresiones culturales. Al mismo tiempo, garantizando los derechos culturales de quienes habitan en Canarias, es fundamental fomentar las artes, la creatividad, la innovación, el desarrollo de políticas de I+D+i y la contemporaneidad. Además, es necesario promover una reflexión actualizada sobre nuestros símbolos y valores, para que contribuyan a construir una Canarias mejor para todas las personas.

Igualmente reivindicamos los procesos educativos como parte singular para fomentar el conocimiento de nuestra historia, cultura y derechos dentro del sistema escolar. Es fundamental que la juventud canaria crezca con una comprensión profunda de su identidad, fortaleciendo su sentido de pertenencia y su capacidad para defender y valorar su patrimonio, al tiempo que se les dota de herramientas para construir un futuro más justo y sostenible.

En esta cadena de impulso y reconocimiento de nuestra identidad, también debe implicarse los medios de comunicación públicos, desarrollando espacios que fomenten el conocimiento de nuestra identidad como pueblo, así como nuestros valores culturales, históricos y patrimoniales.

Reivindicamos igualmente un nacionalismo incluyente, y así se ha caracterizado siempre nuestra organización. Como nacionalistas, siempre hemos puesto a Canarias por encima de todo, porque además nos sentimos orgullosos de nuestra tierra, sin renunciar a nuestra profunda concepción





universalista y atlántica. Por todo ello, nuestros representantes, cargos públicos y orgánicos deben seguir haciendo una defensa de "lo nuestro", de todo aquello que nos hace diferentes. En nuestra participación pública debemos usar con orgullo las palabras y expresiones canarias.

Por tanto, Coalición Canaria defiende un nacionalismo democrático y universalista; tolerante e integrador; archipelágico y atlantista; innovador y defensor del medioambiente, pero profundamente reivindicativo de nuestras singularidades y vigilante a una reforma constitucional que pueda abrir la puerta a cualquier posibilidad política para el futuro de nuestra tierra en el concierto de las naciones del mundo.

La identidad canaria define nuestra esencia como pueblo, reflejando nuestra historia, cultura y geografía. Esta identidad nos impulsa a afianzar nuestra soberanía, fortalecer el autogobierno y consolidar un modelo propio de país basado en nuestras singularidades. Reafirmar nuestra identidad no solo implica reconocerla, sino integrarla en la educación, la tecnología y la vida cotidiana. Nuestra posición insular y nuestra historia deben ser la base de una conciencia nacional firme y activa.

En nuestra acción como nacionalistas canarios, debemos resaltar el renacer del sentimiento y la identidad canaria entre nuestros jóvenes, que crece a la par del Siglo XXI. Fomentar todo el acervo y la identidad canaria entre la juventud, urbana y rural de todas las islas del Archipiélago Canario, impulsando múltiples planes socioculturales, deportivos y educativos en los barrios, casas de cultura y entidades vecinales que pongan en valor lo nuestro: la cultura, el acervo, el patrimonio y la identidad de nuestro pueblo; en definitiva, fortalecer todo aquello que supone ser canario.

Coalición Canaria representa un nacionalismo moderno, progresista e inclusivo, que defiende la identidad canaria y el autogobierno. Apostamos por un nacionalismo democrático, integrador y sostenible, con una perspectiva atlántica y una reivindicación constante de nuestras particularidades. Nuestro compromiso es claro: preservar lo que nos hace únicos, hablar con orgullo nuestra voz y construir un futuro cimentado en nuestra identidad y desarrollo.



En este hecho, una consideración especial para los canarios y canarias residentes en el exterior, debe primar y ser tenida en cuenta siempre.

Debemos además progresar en la inserción en el Estado de nuestra identidad diferenciada. Y, como hemos dicho, el Estatuto de 2018 y su efectivo desarrollo constituye el principal reto al que nos enfrentamos los nacionalistas canarios y debemos exigir lealtad constitucional en el cumplimiento de esa norma institucional básica a quienes tienen responsabilidades de gobierno en el Estado español.

En las nuevas competencias reconocidas hay que avanzar todos los aspectos que aumenten nuestro autogobierno, especialmente en la gestión de los aeropuertos y puertos de interés general y en su política tarifaria; en renegociar con el Gobierno del Estado el traspaso de la gestión de costas; en la gestión del transporte aéreo interinsular; en las autorizaciones de trabajo para personas extranjeras, en el plan específico de telecomunicaciones dentro de la Agenda Digital española y nuestra capacidad para ejercer el derecho a la soberanía de los datos como expresión de autonomía.

Y aunque el escenario bifronte de la política española no apunta en la dirección de pactos de Estado para la reforma constitucional, observamos con atención cualquier reforma constitucional que abra nuevas oportunidades políticas para nuestro pueblo. Desde Canarias debemos demandar la **reforma del contenido de la Disposición Adicional Tercera de la Constitución**, a fin de precisar en la misma diversas cuestiones que la integración europea y el Estatuto de 2018 han venido actualizar: su régimen singular como Archipiélago atlántico, la incorporación de las políticas diferenciadas como región ultraperiférica de la Unión Europea y la garantía de un régimen económico y fiscal que pueda actualizarse en la nueva era digital, respetando la posición del Parlamento de Canarias en su reforma.

Por su parte, el proceso de integración singular en la UNIÓN EUROPEA que tanto avanzó en los años 90 del siglo XX y que acuñó el concepto de *Región ultraperiférica*, incluyéndolo inicialmente en el Tratado de Ámsterdam y que hoy rige en el art. 349 Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (Lisboa, 2009)



requiere se siga progresando con decididas acciones que actualicen las Comunicaciones de la Unión Europea y permitan -tras el pronunciamiento del Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJUE) en 2015 en la llamada *sentencia Mayotte*- que las condiciones de aplicación de los Tratados a las RUPs por parte del Consejo de la UE fijen, en el Derecho derivado, condiciones específicas de aplicación a Canarias y todas las RUPs con ello impulsen el aprovechamiento de sus propios activos y las oportunidades que ofrecen las políticas de la UE, en particular en materia de transportes, transformación digital, mercado único y políticas migratorias , así como apoyo financiero para invertir en el futuro de estos singulares territorios europeos en espacios geográficos no europeos.

Además, Canarias debe impulsar que el Consejo de la UE establezca condiciones específicas para las RUPs que permitan aprovechar mejor sus activos y oportunidades, especialmente en transporte, digitalización y migración.

En ese marco, también iniciaremos una estrategia político-legal ante el Gobierno de España y la UE para redefinir las reglas de residencia y acceso a la vivienda para los no residentes en Canarias, aprovechando el estatus de Canarias como RUP.

Canarias, 6 de abril de 2025.



PROPUESTA DE RESOLUCION VENEZUELA

Canarias... Desde Venezuela y en Venezuela

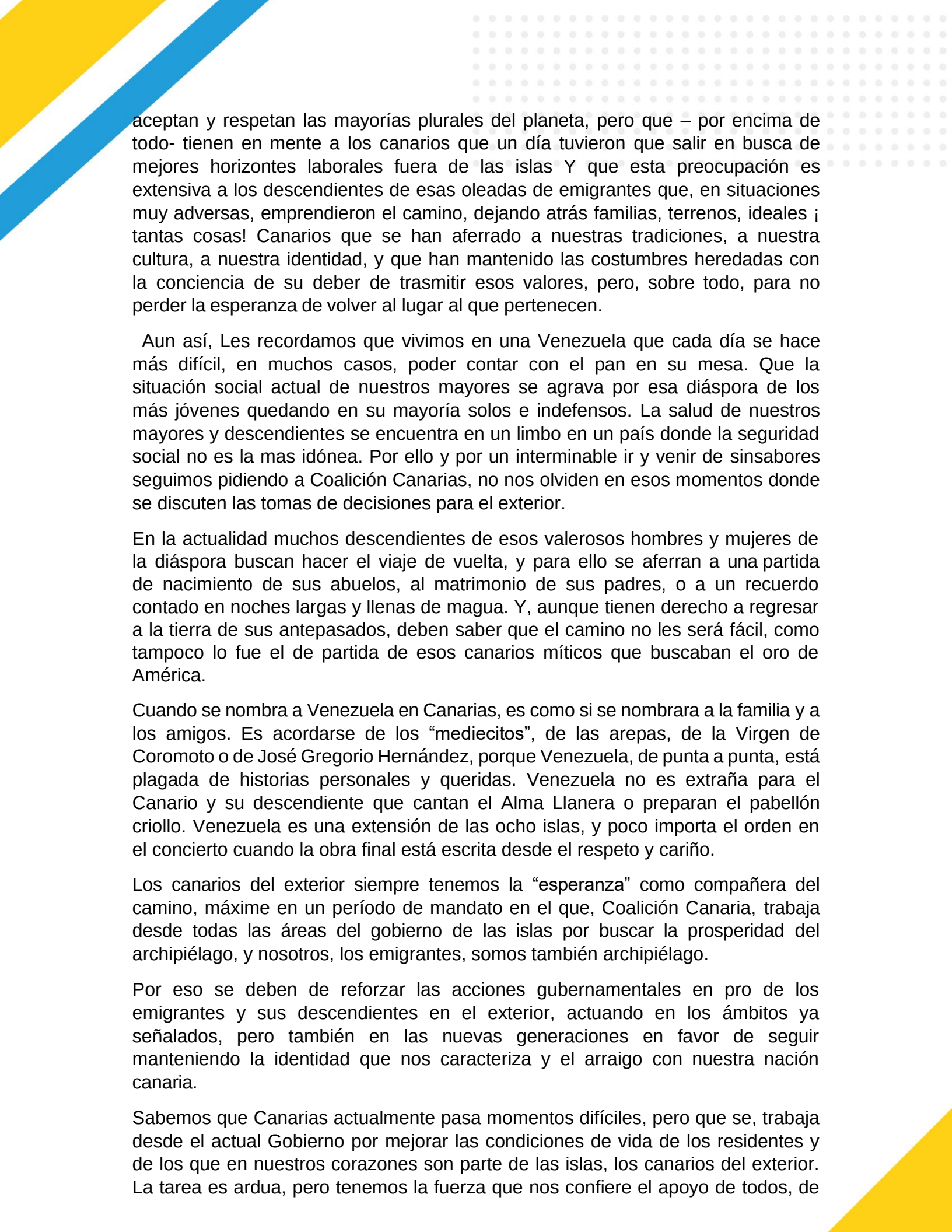
En Venezuela y desde Venezuela seguimos manteniendo la esperanza en Coalición Canaria, simplemente porque la canariedad no sabe de preposiciones, pero sí de motivación, de orgullo, de afectos, de trabajo, de lucha por unos ideales, por unos recuerdos y por la historia que nos pertenece. Una historia que tenemos la obligación de hacer valer ante las generaciones venideras, a las que enseñamos y debemos enseñar que somos en origen de una tierra plural y única. Plural por provenir de un territorio fragmentado y de un confluir de culturas. Única porque descendemos de pueblos milenarios y fuertes, porque nos forjaron en medio de territorios lacerados por la dureza de los volcanes y la salinidad del Atlántico, porque los canarios estamos hechos de nueve maravillosas peñas.

Somos gentes que hemos sabido luchar contra el viento y la sed; contra las ausencias y las injusticias; contra la pobreza y las hambrunas; y lo más importante, “seguimos luchando”, no hay nadie que nos tumbe en el terrero de la vida, porque contamos con el apoyo, la voz y el sentimiento de “pertenencia” de Coalición Canaria.

Somos conscientes que no lo tiene fácil, pues son muchos los problemas que tocan a la puerta cada día. Sabemos que hay que tener un talante conciliador pero firme, que hay que mantenerse a flote en un mundo que es cambiante, y en la que Canarias ha estado hasta hace unos años en un recuadro de un mapa, como si fuera una de las antiguas colonias de la nación.

Afortunadamente nuestro acento se escucha en las cámaras del estado español, menos de lo que deberíamos, pero se escucha, y sabemos que se habla de la situación en nuestro país de destino, porque a los canarios de adentro les preocupan los canarios de afuera. Sabemos que cuentan con nosotros, y nosotros mostramos esa lealtad que corresponde, por aquella máxima de que es de bien nacidos, es el ser agradecidos.

Y desde Venezuela, para con Venezuela y en Venezuela, sentimos esa protección que despliegan en forma de ayudas sociales, de programas de dinamización cultural, de apoyo a nuestras reivindicaciones y de oídos para escuchar pues, estemos dónde estemos, los canarios del exterior necesitamos sentirnos protegidos, saber que tenemos voz, arte y parte en la toma de decisiones, que contamos en el reparto de presupuestos, que hay un partido nacionalista que se preocupa por dar respuesta a nuestras necesidades, aunque las cantidades actualmente no son suficientes, aun sabiendo que varían las dificultades por razones generacionales, por dinámica de los países y por las circunstancias que evolucionan con los tiempos. Nos consta que en Canarias están permanentemente informados de los cambios sociales que se producen en el mundo, que el actual Gobierno aboga por la paz y la sana convivencia; que



aceptan y respetan las mayorías plurales del planeta, pero que – por encima de todo- tienen en mente a los canarios que un día tuvieron que salir en busca de mejores horizontes laborales fuera de las islas Y que esta preocupación es extensiva a los descendientes de esas oleadas de emigrantes que, en situaciones muy adversas, emprendieron el camino, dejando atrás familias, terrenos, ideales ; tantas cosas! Canarios que se han aferrado a nuestras tradiciones, a nuestra cultura, a nuestra identidad, y que han mantenido las costumbres heredadas con la conciencia de su deber de transmitir esos valores, pero, sobre todo, para no perder la esperanza de volver al lugar al que pertenecen.

Aun así, Les recordamos que vivimos en una Venezuela que cada día se hace más difícil, en muchos casos, poder contar con el pan en su mesa. Que la situación social actual de nuestros mayores se agrava por esa diáspora de los más jóvenes quedando en su mayoría solos e indefensos. La salud de nuestros mayores y descendientes se encuentra en un limbo en un país donde la seguridad social no es la mas idónea. Por ello y por un interminable ir y venir de sinsabores seguimos pidiendo a Coalición Canarias, no nos olviden en esos momentos donde se discuten las tomas de decisiones para el exterior.

En la actualidad muchos descendientes de esos valerosos hombres y mujeres de la diáspora buscan hacer el viaje de vuelta, y para ello se aferran a una partida de nacimiento de sus abuelos, al matrimonio de sus padres, o a un recuerdo contado en noches largas y llenas de magia. Y, aunque tienen derecho a regresar a la tierra de sus antepasados, deben saber que el camino no les será fácil, como tampoco lo fue el de partida de esos canarios míticos que buscaban el oro de América.

Cuando se nombra a Venezuela en Canarias, es como si se nombrara a la familia y a los amigos. Es acordarse de los “medecitos”, de las arepas, de la Virgen de Coromoto o de José Gregorio Hernández, porque Venezuela, de punta a punta, está plagada de historias personales y queridas. Venezuela no es extraña para el Canario y su descendiente que cantan el Alma Llanera o preparan el pabellón criollo. Venezuela es una extensión de las ocho islas, y poco importa el orden en el concierto cuando la obra final está escrita desde el respeto y cariño.

Los canarios del exterior siempre tenemos la “esperanza” como compañera del camino, máxime en un período de mandato en el que, Coalición Canaria, trabaja desde todas las áreas del gobierno de las islas por buscar la prosperidad del archipiélago, y nosotros, los emigrantes, somos también archipiélago.

Por eso se deben de reforzar las acciones gubernamentales en pro de los emigrantes y sus descendientes en el exterior, actuando en los ámbitos ya señalados, pero también en las nuevas generaciones en favor de seguir manteniendo la identidad que nos caracteriza y el arraigo con nuestra nación canaria.

Sabemos que Canarias actualmente pasa momentos difíciles, pero que se, trabaja desde el actual Gobierno por mejorar las condiciones de vida de los residentes y de los que en nuestros corazones son parte de las islas, los canarios del exterior. La tarea es ardua, pero tenemos la fuerza que nos confiere el apoyo de todos, de

los de dentro y de los de afuera, y Coalición Canaria Venezuela seguirá luchando por lo que realmente importa: Canarias, Venezuela y su gente.

PROPUESTA DE RESOLUCIÓN EN FAVOR DEL PUEBLO SAHARAUI.

Las resoluciones de las Naciones Unidas en favor del Sahara Occidental son fundamentales para la promoción de la paz, la autodeterminación y el respeto de los derechos humanos en la región.

Desde el reconocimiento de la situación de conflicto la ONU ha sostenido que el pueblo saharaui tiene derecho a decidir su futuro mediante un referéndum.

Además, las resoluciones adoptadas por Naciones Unidas son un llamamiento a la responsabilidad tanto de Marruecos como del Frente Polisario para que busquen -bajo el mandato de la ONU- una solución pacífica y diplomática al conflicto.

La falta de implementación de estas resoluciones han perpetuado el sufrimiento del pueblo saharaui desde que en 1991 se estableció la MINURSO. Por lo tanto, es esencial que las directrices emitidas por la ONU se respeten y se actúe para garantizar que se realicen procesos democráticos que permitan a los saharauis ejercer su derecho a la autodeterminación, un paso crucial para alcanzar la estabilidad en el norte de África y fomentar un diálogo constructivo en la escena internacional.

Bajo las anteriores premisas consideramos necesario reiterar posiciones ya manifestadas en anteriores Congresos de CC actualizadas al momento actual. Por ello:

- Seguiremos manteniendo nuestra posición de instar al Gobierno de España y a la Unión Europea a exhortar a las Naciones Unidas a que promueva, sin más dilación, la solución justa y definitiva del conflicto del Sáhara Occidental, en los términos de las resoluciones de las Naciones Unidas.
- Reiteramos nuestra disconformidad con el cambio radical de posicionamiento del Gobierno del Estado Español respecto al Sáhara Occidental.
- Insistimos en la importancia de las misiones internacionales de observación de la situación de los Derechos Humanos de la población civil saharaui especialmente en lo referente a los derechos de expresión, reunión, asociación y manifestación.
- Instar al Gobierno de España para que despliegue su diplomacia ante Naciones Unidas, la UE y resto de la Comunidad Internacional, bajo el amparo de las resoluciones de Naciones Unidas, en particular la 1514, para:
 - Solicitar al Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, al nombramiento de un enviado o representante Especial para el Sáhara Occidental, para renovar las mesas de diálogo y alcanzar un acuerdo entre las partes.

- Trabajar con más firmeza para que los enfrentamientos y la situación de conflicto armado cesen y se vuelvan a las negociaciones.
- Ampliar las funciones de la MINURSO dotando a la misión para la vigilancia, promoción y protección de los Derechos Humanos en el territorio ocupado del Sahara Occidental.
- Trabajar en la pronta liberación de los presos políticos civiles saharuis.
- No propiciar la explotación de los recursos naturales del Sahara Occidental que no estén asistidas por Naciones Unidas y de acuerdo con las partes en conflicto teniendo como referencia la recientes sentencias dictadas por el Tribunal de Justicia de la Unión Europea el 4 de octubre de 2024.

El municipalismo como base de nuestro proyecto

Coalición Canaria, es un partido que nace de los pueblos y barrios de cada isla. Vecinos y vecinas que ante la falta de respuesta de la administración y la falta de servicio públicos se organizaron para poder dar respuesta a sus demandas desde las administraciones, presentándose a las elecciones y siendo los protagonistas de la mejora de sus barrios, pueblos y municipios.

Coalición tiene su fortaleza significativa en el ámbito local, en la municipalidad. Con la suma del trabajo en cada municipio se construye la isla, y desde la suma de las islas, en un propósito común de dar y ofrecer lo mejor para nuestra gente, se cimenta la nación canaria.

Esa estructura -municipio, isla, nación- hace que nuestros representantes en los Ayuntamientos y Cabildos sean la referencia más cercana pública y política que la vecindad siente, porque muchos de ellos/as provienen del tejido asociativo de cada municipio

Por ello, es imprescindible evidenciar los principios de Coalición Canaria desde la gestión local. Cuanto más potente y evidente sea la gestión pública conforme a nuestros principios, mayor será la penetración social de nuestro proyecto, de nuestra propuesta social y económica y, en consecuencia, extenderemos nuestra aceptación por una amplia mayoría social.

Nuestra fortaleza y cimientos en el ámbito local evidencian que la ciudadanía prefiere que sea Coalición Canaria quien gestione sus ámbitos de vida más cercanos, tanto en los Ayuntamientos como en los Cabildos. Si somos capaces de demostrarlo en el ámbito local, debemos ser igualmente capaces de proyectar la utilidad de CC cuando cuenta con representación en la política de Estado.

Para seguir respondiendo a las necesidades de nuestra población, es preciso adecuar las administraciones a las peculiaridades de nuestro territorio, ya que mucha de la normativa reguladora de la actuación administrativa a nivel local está regulada atendiendo a una visión continental y no insular, lo que produce un obstáculo mayor en lo que tendría que ser una administración local ágil, eficaz y eficiente al servicio de la

ciudadanía insular.

Con el fin de conseguir una Administración Local propia del Siglo XXI, Coalición Canaria se compromete con la sociedad canaria con los siguientes objetivos:

Responder con inmediatez y eficacia a las necesidades de Canarias. Eso implica también conseguir la fuerza estatal necesaria para exigir al Estado el reconocimiento a las singularidades de Canarias y el cumplimiento de nuestro fuero.

Actuar como fuerza facilitadora de las gestiones de nuestros vecinos y vecinas, dando una rápida respuesta a sus demandas, atendiendo a la revolución tecnológica y al relevo generacional de los servidores públicos para atender las realidades ciudadanas en la próxima década.

Siendo conscientes de las consecuencias del Cambio Climático, dirigir nuestra acción institucional hacia una administración local que potencie las energías limpias, que apueste por la eficiencia energética y reduzca la huella de carbono.

Potenciar en la gestión el estímulo y apoyo al pequeño y mediano empresario ubicado en cada municipio, que es el que crea y mantiene nuestro tejido productivo, mediante las propuestas necesarias de formación para poder optar a las contrataciones de las administraciones públicas.

Desarrollar una administración local que tenga como instrumento básico nacionalista un sistema de escucha y participación en la toma de decisiones, así como la aplicación de políticas bajo los principios de buena gobernanza y transparencia. Una Administración Local que tenga por principio la igualdad en las condiciones de vida con independencia del lugar del municipio o de la isla donde viva, en cuanto a todo tipo de servicios.

Desde nuestra acción política, queremos Islas y Municipios con comunidades saludables, con el deporte como una herramienta para conseguir dichos objetivos, con una planificación urbana sostenible, con planes de regeneración urbana, planes de protección del patrimonio histórico y planeamientos generales que promuevan la protección de suelos productivos, que desarrollen un compromiso firme y duradero con el sector primario de sus territorios como elemento fundamental para promover un camino hacia la soberanía alimentaria; reforzar el compromiso ético y la cultura de los valores de lo público; impulsar políticas de igualdad de género y de diversidad en el empleo público local, que reduzcan gradualmente la discriminación e integren a los diversos colectivos de la comunidad local en las estructuras de personal.

Como administración más cercana a las personas y a las realidades diferenciadas, el Municipio debe ser un factor principal para el desarrollo de la cultura en sus variados ámbitos, potenciando la creación local, así como un espacio de protección y difusión de nuestro variado patrimonio histórico y cultural, tanto material como inmaterial.

Coalición Canaria no se entiende sin la municipalidad, es la fuerza motriz que impulsa a nuestra formación política, está en nuestro ADN y es el elemento diferenciador frente a otros partidos. Somos la fuerza de nuestros barrios, de nuestros pueblos e islas, somos el partido de Canarias.